14 MAR 2000
DIA MES AÑO
27 C
PAGINA SECCION
La Jornada

Autor de *Telón de fondo*, libro que reúne sus diálogos con destacados creadores

De Ita: la pasión es algo inherente a la entrevista

Carlos Paul □ Los viajes, el teatro y el periodismo son los impulsos que nutren la vitalidad de Fernando de Ita cuando escribe. Tres pasiones que se encadenan permeando su trabajo como entrevistador y que se conjunta en *Telón de fondo,* volumen de entrevistas realizadas a destacados creadores durante más de seis años.

Desde su adolescencia, De Ita ha sido un *viajado*, en el sentido de recorrer muchos caminos delirantes y de concreto. Antes de incursionar en el periodismo deseó ser dramaturgo. Escribió *La soledad,* texto que, bromea, "era un fusil maravilloso de las obras de (Jean-Paul) Sartre".

"Mucha crema a los tacos"

Al no fructificar como autor, el periodismo fue "de alguna manera" su salvación. Profesión que ejerce "no desde la butaca", sino desde las entrañas del teatro, ya que en aquel entonces –recuerda– había algunos críticos a los que no les interesaba lo que sucedía atrás del escenario. "Lo que hacían era que a partir del texto veían el resultado del montaje" y no como se visualiza en la actualidad, "que es a partir del montaje como determinas el texto".

Su fascinación por el teatro y sus creadores lo llevaron a tratar de conocer "el secreto, la verdad que uno siempre piensa que tienen los grandes talentos".

Motivado por este deseo comienza la búsqueda –no exenta de obstáculos y peripecias– de los autores que marcan su vida, pues "la excitación de una entrevista comienza con el viaje que la hace posible".

Muchas de sus anteriores entrevistas –se cuestiona– están escritas en primera persona, debido a que él ejerció "un nuevo periodismo que respondía muchísimo a la personalidad del reportero", lo cual obviamente fue "echarle mucha crema a los tacos". Sin embargo, "para bien o para mal, con el tiempo me funcionó en algunos casos. No creo que sea la regla, ni el ejemplo, pero romperla a veces te puede llevar a un resultado favorable".

De Ita opina "que de manera paradójica y con las excepciones del caso, en general los diarios del país ahora no tienen la vitalidad y la perspicacia suficientes. Esto sucede, entre otras razones, porque cerramos el ciclo de un modelo cultural que se llama periodismo, cuya forma y contenido está en declive. Esto no implica la carencia de instancias muy profesionales, aclara. Lo que digo, en general, es que se agotó un modelo cultural", que en su opinión habría que regenerar.

¿Cómo lograrlo? En principio, dice, "tenemos que salvar lo clásico del periodismo: la nota bien escrita y a ésta darle una nueva forma y contenido, que no sé del todo como puede ser, pero esa es la gran batalla por librarse dentro y fuera de los medios".

Acerca de la entrevista como género, está convencido de que "no se puede conversar a fondo con alguien que nos resulta indiferente. Sin pasión no hay entrevista. Me refiero al acto de hablar con alguien que nos provoca admiración, miedo, respeto o coraje".

Este género, añade, depende del temperamento de ambas personas. "Primero si hay empatía y luego cuál es el propósito, qué es lo que el entrevistador quiere lograr, a dónde quieres ir. Esto, ahora lo tengo muy claro. Antes –además porque mi vida era un caos perenne– llegaba sólo con el sentido de la inspiración, de la improvisación, no me preparaba ni aparecía con un cuestionario. Mi preparación era más interna. Llegaba, por ejemplo, después de una gran borrachera, diciendo los dioses van a bajar, lo cual no es cierto, a veces ellos no acuden. Si se daba la conversación era porque había una interacción química impregnada de alcohol, de vida, de pasiones, de erotismo y eso me salvaba al tiempo que ocultaba los defectos de mi trabajo. Muchas ocasiones salí sudando y me preguntaba qué hice".

La emoción de la aventura

Respecto de su primer libro de entrevistas *El arte en persona*, De Ita reflexiona: "Me dio la emoción de la aventura y el placer de conocer a mis ídolos. Sé que le falta distanciamiento, pues mi devoción por sus obras me impidió tener con ellos una conversación más crítica. Le falta experiencia, oficio, serenidad; algunas de las virtudes que ojalá se asomen en *Telón de fondo*", del que llama la atención el escaso diálogo con mujeres creadoras.

Lo que sucede, dice, "es que no había otra mujer del tamaño cultural, en esos años, de estos entrevistados. Había otras mujeres, sí, pero no estaban a la altura del mito y otras habían fallecido".

Ahora, ya no se deslumbra con los personajes "en la medida que sabes que todas las personas, por divinas que sean, van al baño". Se charla con un creador, dice, "para saber si uno leyó su obra de manera adecuada y para intentar abrirla más a la lectura con el propio autor. Se debe indagar con el otro, aquello que él no sabe, porque lo que más flojera da a los creadores es que les hables acerca de lo que ya saben. Si tú logras interesar al entrevistado en algo, generalmente funciona".

Jerzy Grotowski, Eugenio Barba, Helmut Schäfer, Pina Bauch, Luis de Tavira, Dario Fo, Heiner Müller, Arthur Miller, Tom Wolfe y Saul Bellow (por Internet), son algunos creadores con los que conversó De Ita y que reúne en *Telón de fondo*, editado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en su colección Periodismo Cultural. El volumen será presentado por Rodolfo Obregón y el autor, hoy, a las 19:30 horas en La Capilla del Centro Cultural Helénico (Revolución 1500, San Angel).